

ecuador DEBATE

ABRIL DE 1985

QUITO - ECUADOR



migraciones y migrantes

8

ecuador DEBATE

COMITE DIRECTIVO:

José Lasso, Francisco Rhon Dávila, Lautaro Ojeda, Manuel Chiriboga, Jaime Borja.

CONSEJO EDITORIAL:

Galo Ramón, José Sánchez Parga, Manuel Chiriboga, Francisco Rhon Dávila.

COMITE DE REDACCION:

Andrés Guerrero, Fernando Gutiérrez, Carlos Jara, Iván González, Víctor Hugo Torres, Hernán Rodas, Francisco Gangotena, Carlos Arrobo, José Mora Domo, Antonio Guamán, Adolfo Ruiz.

DIRECTOR:

José Sánchez Parga.

DISEÑO:

José Mora Domo.



CAAP

precio: 200 sucres

Portada: Marcelo Aguirre

1.500 Ejemplares.

Impreso en Talleres CAAP.

Diagramación: V.L.

Fotomec. e Impresión: G. Acosta

Composer: Gurpo CIUDAD.

Centro Andino de Acción Popular

Quito - Ecuador.

BIBLIOTECA

FLACSO
Ecuador

ecuador DEBATE

NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación del Centro Andino de Acción Popular CAAP, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar Suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros Países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 550</i>	<i>Sucres 200</i>

(En todos los casos incluye el porte aéreo).

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*
7. *El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.*

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA. La Política Económica del Gobierno de Febres Cordero <i>Lucas Pacheco</i>	11
ESTUDIOS.	
Las Migraciones Internas en el Ecuador: Una Aproximación Geográfica. <i>Juan León V.</i>	33
Los Flujos Migratorios en Guayaquil. (1962-1974). <i>Alba Arias B.</i>	59
Migración y Cambios en las Estrategias familiares de las Comunidades Indígenas de la Sierra. <i>Luciano Martínez</i>	110
Migración desde un pueblo Serrano: Guaytacama. <i>Simón Pachano</i>	129
ANALISIS Y EXPERIENCIAS	
La Migración Campesina en el Azuay. <i>Hernán Rodas</i>	155

R224 Bw 98/5

Estrategias de Reproducción y migración temporaria. Indígenas de Cajabamba/Chimborazo.

Carola Lentz **194**

Comunidad, Migración y Capital. El caso Tabacundo.

Carlos Orbe y Leopoldo Chontasi **216**

**análisis y
experiencias**

LA MIGRACION CAMPESINA EN EL AZUAY *

Edit.: Hernán Rodas

1. LOS MIGRANTES EN EL CONTEXTO DE NUESTRA PROVINCIA

Azuay se ubica en el centro-sur de los Andes ecuatorianos, donde éstos sufren una desviación que provoca, según los geólogos un cruce de importantes fallas geológicas que devienen en fuentes de viejos yacimientos mineros, explotados desde los cañaris y los incas, y que al comienzo de la colonización española, le convirtieron en el principal centro minero de lo que hoy es Ecuador.

Con una superficie aproximada de 932.000 hectáreas de suelos mineralizados, erosionados en su mayor parte y, por tanto, pobres para la agricultura, excepto los pequeños valles formados en las gargantas de los ríos y la franja de la cordillera occidental de los Andes principalmente en la cara que mira al Pacífico, el Azuay es una provincia donde predomina un extremo minifundio, muestra de una mala distribución de la tierra y aviso de un enorme empobrecimiento de

* *El presente estudio es el resultado de un taller de Investigación en el que participaron campesinos migrantes representantes de las organizaciones campesinas, agentes de pastoral, y científicos sociales invitados. El objetivo de este auto-diagnóstico del sector campesino era doble, elaborar un plan de acción y una pastoral para migrantes.*

la población campesina, que se ha quedado con la peor tierra y en extensiones absolutamente insuficientes.

Sin embargo, no es toda la provincia homogénea y encontramos al menos tres áreas bastante diferenciadas que nos permitirán hacer un análisis de su actividad productiva y de la población migrante.

LA ZONA CENTRAL: Formada por el sector rural del Cantón Cuenca, excepto para las parroquias de Chaucha y Molleturo, y cuyas características principales serían una tierra de buena calidad, mayor fraccionamiento de la misma y una gran diversificación de la producción, cuya parte comerciable se destina casi exclusivamente al mercado de Cuenca, y cuya mano de obra sobrante se encuentra también vinculada en un 66% al mercado laboral de esta ciudad, en tanto que un 26% de la misma emigra hacia la Costa.

LA ZONA OCCIDENTAL: Formada por las parroquias de Chaucha y Molleturo (cantón Cuenca) y por los cantones de Santa Isabel y Girón, este último solamente en la parte de la Cuenca del Rircay, es decir, excluyendo las parroquias de Oña, Nabón, Cochapata, Las Nieves y El Progreso; sus características principales serían un menor fraccionamiento de la tierra y una menor calidad de la misma; gran producción de autoabastecimiento por la falta de vías de comunicación en la Sierra y producción para exportación en la Costa, vinculación sobrante en un 75% al mercado laboral de la Costa.

REGION ORIENTAL: Formada por los cantones de Paute, Gualaico, Sigsig y las parroquias antes mencionadas de Girón, con una gran presión de la población sobre la tierra que ha llevado un alto nivel de erosión, un alto grado de fraccionamiento de la misma y un mayor grado de empobrecimiento de los campesinos que alcanza niveles de miseria; la parte comercializada de su producción se destina principalmente a los mercados de Cuenca y la mano de obra sobrante emigra, en un 65% a los mercados laborales de la Costa y un 21% indistintamente a cualquier región.

En un conjunto, la mano de obra sobrante en la agricultura de toda la provincia emigra por regiones, un 46% a la Costa, un 37% a la Sierra, es decir a Cuenca, un 2% al Oriente y un 15% lo hace indistintamente.

A pesar de las diferencias anotadas entre las zonas mencionadas y que provocan un comportamiento también diferente entre los campesinos, mayores y más importantes son las diferencias que provienen de la cantidad de tierra que poseen y del uso que den a la misma.

2. DISTRIBUCION DE LA TIERRA Y REFORMA AGRARIA

Bajo la dirección reformista de Alianza para el progreso, ideada por el Gobierno de los Estados Unidos para detener el proceso de cambio que se extendía en toda América Latina tras el triunfo de la revolución cubana en 1959, se promueve la Reforma Agraria en el Ecuador y es la Junta Militar de Gobierno, que toma el poder en 1963, la que un año después dicta la Primera Ley de Reforma Agraria del país; más tarde, en 1970 La Dictadura de Velasco Ibarra proclama la Ley de Abolición del Trabajo Precario en la Agricultura y en 1973, la Dictadura también de Rodríguez Lara vuelve a dictar una nueva Ley de Reforma Agraria.

El objetivo central de todas estas leyes de Reforma Agraria ha sido el de modernizar la agricultura eliminando las formas precarias de trabajo y permitiendo así el desarrollo del capitalismo en el país mediante la producción de insumos industriales y la ampliación del mercado interno para la venta de los productos; estos tenían que pasar por la desaparición de la hacienda tradicional, el fortalecimiento de las empresas agrarias y la ampliación del trabajo asalariado. La Reforma Agraria no se realizó para mejorar las condiciones de vida de los campesinos.

En el Azuay ella significó la distribución de haciendas de la Asistencia Social de cooperativas organizadas para el efecto; y en cuanto a las haciendas de particulates, éstas en su mayor parte lograron vender a buen precio las tierras que podrían ser afectadas y transformadas en Empresas Agrarias las tierras que podían cultivar con buena rentabilidad, vale decir, las tierras de mejor calidad esto permitió al mismo tiempo un enorme flujo de fondos provenientes del campo (de los campesinos que compraron sus tierras) hacia la capitalización de negocios urbanos (construcción, banca, comercio, especulación de terrenos, etc.).

** Respecto a la distribución de la tierra, para el Azuay significó un agravamiento del minifundio ya que las propiedades menores de una ha. que en 1954 representaba un 32% del número total de ellas, después de la Reforma Agraria representaban alrededor del 47% de las mismas; es decir, casi la mitad de las propiedades agrícolas del Azuay son menores de 1ha. y ocupan sólo un 4% y un 5% de la tierra después de la Reforma Agraria estas propiedades siguen representando este 1% aunque ocupan alrededor del 50% del suelo.*

Propiedades menores de 1ha, en las condiciones tecnológicas de nuestro campo no pueden constituir unidades de producción agraria, lo que realmente las ha convertido en lugares de residencia de familias campesinas, para las que lo más importante de su fuerza de trabajo no se emplea en la agricultura local, sino que emigran a jornalear en la Costa o en las ciudades de Cuenca o Guayaquil principalmente, cuando no se dedican a la elaboración de artesanías.

El secular minifundio del Azuay contribuyó siempre a la provisión de la mano de obra que necesitaban las empresas capitalistas, inicialmente de la Costa y ahora también de la ciudad de Cuenca. De manera que el resultado de la Reforma Agraria para la mayor parte de los campesinos azuayos fue el dejarlos con propiedades más pequeñas que antes, lo que les vuelve necesariamente jornaleros, y esto beneficia de doble manera al capital: proporciona mano de obra barata para sus empresas y les convierte a todos en compradores de manufacturas.

En cuanto a la forma de tenencia de la tierra se puede afirmar que no se han dado cambios muy significativos. En 1954 un 75% de las explotaciones eran de propietarios cubriendo al rededor del 80% del suelo y esta situación se estima que se mantiene actualmente; los huasipungueros, que en 1954 tenía el 3% de las explotaciones y el 2% del suelo, hoy han desaparecido, aumentando en cambio la tenencia bajo arriendo; el trabajo al partir ha disminuido considerablemente, aunque no ha desaparecido. Es decir, el pago de la renta de la tierra ha dejado de hacerse con trabajo (huasipungo) y el pago en especies ha disminuido considerablemente (al partir), aumentando en cambio el pago en dinero (arriendo); muestra clara de la modernización del campo, que ha vuelto mercancía también el uso de la tierra.

3. FORMAS DE PRODUCCION AGRARIA Y CONTRIBUCION DE LOS CAMPESINOS MINIFUNDISTAS AL DESARROLLO CAPITALISTA DE LA SOCIEDAD

Las formas de producción son muy variadas en la Provincia, dependiendo sobre todo del tipo de producción y mercados, pero sobre todo del tamaño de propiedad de las explotaciones.

Las mejores tierras de los valles de Yunguilla, Paute y Gualaceo se destinan a la producción de caña de azúcar, insumo para la industria licorera, con la utilización intensa de mano de obra asalariada, aunque las cultivan directamente, también ciertos propietarios de tipo medio. En los lugares de mayor altura que estos valles, las mejores tierras se han convertido así mismo en ganaderías de leche y carne, en donde la utilización de mano de obra no es intensa, pocos asalariados y mayor trabajo de propietarios medios. Hacia la Costa, en cambio, el destino básico es a cultivos de exportación como cacao, café y banano, productos que se consiguen tanto en grandes haciendas mediante el trabajo asalariado así como en las medianas y pequeñas propiedades, en donde son los dueños los que hacen producir la tierra.

Los empresarios agrícolas de los tipos señalados, siendo muy pocos en número y ocupando las mejores tierras, obtienen los más altos rendimientos; además, puede advertirse en ellos la especialización productiva de un sólo producto (o muy pocos productos), característica de la producción de insumos agrarios para la industria capitalista; industria que muchas veces está en manos de estos mismos propietarios, y cuyos productos obtienen los precios más altos dentro de la línea de alimentos y medidas. El sector social que controla estas actividades ejerce el control económico y político en el campo azuayo.

A lado de esta producción especializada, hay una enorme diversificación del resto de la producción agraria de la provincia en manos de los medios y pequeños productores, que trabajan la tierra con su propio esfuerzo y con algunos jornaleros ocasionales en las explotaciones de mayor tamaño (campesinos medios). Merece destacarse la importancia de esta producción agraria diversificada para el campesino azuayo, porque junto a la gran ventaja que ella significa como medio de autoabastecimiento, constituye también una de las fuentes de su desgracia cuando ella se encuentra ligada al mercado. En efecto, esta diversidad de productos campesinos, generada normalmente con

las más bajas tecnologías y por tanto con el más alto costo en cuanto al tiempo empleado en producirlos, constituye la alimentación básica de la población urbana, razón por la que se les obliga a mantenerse a los más bajos precios; si alguna vez el gobierno impone un control de precios lo hace sobre estos productos; cuando las organizaciones sindicales piden al gobierno un control de precios piden que se ejerza sobre los artículos de primera necesidad; y esto es un error, porque ello afecta en mayor medida a las economías campesinas más escualidades.

Un control de los precios de los artículos agrícolas de primera necesidad dejando libre los precios de los otros productos nos muestra que los campesinos no tienen ningún poder para defender sus intereses, no están organizados y resulta fácil obligarles a vender siempre barato, aunque ellos en las ciudades tengan que comprar los productos industriales o los productos importados a precios cada vez más altos, lo cual se traduce en un empeoramiento de la pobreza para los campesinos. En suma, la diversificada producción agraria de artículos de consumo básico con tecnología inadecuada y su venta a los más bajos precios del mercado, teniendo los campesinos que comprar insumos y productos industriales a precios altos, constituye una fuente básica de empobrecimiento campesino.

Volviendo a las formas de producción agrarias, en esta parte debemos distinguir:

La de los campesinos medios, pocos en números, con tierras suficientes para el trabajo en el que participan los propios dueños, de sus familias y a veces trabajadores asalariados; la mayor parte de su producción venden en el mercado y logran acumular algunos excedentes que les permite a veces convertirse en empresarios o a veces migrar a las ciudades para dar estudios a sus hijos y para emprender negocios lucrativos.

La de los campesinos pequeños, cuya propiedad alcanza y basta para el trabajo del dueño y su familia, no utilizan mano de obra asalariada sino más bien formas de cooperación como el "cambiamanos"; la producción alcanza para la subsistencia y a veces algunos hijos salen a estudiar a las ciudades.

La de los campesinos minifundistas, con explotaciones insuficientes tanto para ocupar la mano de obra familiar, cuanto para abastecer al sustento de la familia, con producción diversificada y una parte de

ella destinada al mercado. Esta doble insuficiencia del minifundio obliga a los campesinos ligados a él a buscar ocupaciones adicionales en las artesanías, a jornalear en las haciendas aledañas o a emigrar a las ciudades o a empresas agrícolas de la Costa.

Y en este punto queremos hacer una doble precisión: en primer lugar, el hecho de que al rededor del 87% de las explotaciones del Azuay sean menores de 5ha, significa que no menos del 80% de nuestros campesinos deben buscar ocupaciones adicionales a la agricultura de su parcela; y, en segundo lugar, como señalamos ya, el hecho de que alrededor del 50% de las explotaciones sean menores de 1ha, hace que se constituya más que todo en residencia de las familias de campesinos obreros que centros de producción, cuya fuerza laboral se ocupa fuera de la explotación. Circunstancias estas, generadas por la vinculación de la provincia a la dinámica del capital y propicias a su vez para el desarrollo de éste.

Podemos pues decir que el minifundio azuayo produce dos tipos de mercancías preciosas para el desarrollo del capital. Uno, alimentos básicos que como tales deben venderse a bajos precios a fin de mantener las ganancias de las empresas capitalistas. Dos, mano de obra barata para estas mismas empresas, barata porque gran parte de sus medios de subsistencia los obtienen de sus explotaciones de minifundios. Por otra parte, siendo estacionales los trabajos de muchas empresas agrícolas de la Costa y la migración temporal de los minifundistas azuayos, lleva a que los tiempos muertos en la conservación de esta mano de obra que requieren tales empresas recaiga sobre estas economías de minifundios. En suma, todo el minifundio azuayo está volcado a producir y reproducir la mano de obra que requiere el capital para explotarla; inicialmente, el capital agro-exportado de la Costa, después también el industrial y urbano. Podemos también decir que los campesinos minifundistas subsidian los salarios bajos de la industria y en esta medida todo el valor de su producción se convierte en fondo de acumulación de las empresas. Esto nos muestra también al minifundista azuayo en un irreversible proceso de proletarianización y, consecuentemente, también de transformación de sus valores.

DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN EL AZUAY, SEGUN PORCENTAJES

Tamaño en Has.	1954		1968		1974	
	No.	Sup.	No.	Sup.	No.	Sup.
menos de 1	32.1	2.4	47.7	6.5	46.0	4.0
1 - 4.9	54.3	19.5	46.4	22.7	41.0	18.0
10 - 19.9	3.4	7.2	1.1	4.2	3.0	8.0
20 - 49.9	1.5	6.9	0.1	0.9	2.0	12.0
50 - 99.9	0.4	4.2	0.7	12.1	0.7	10.0
100 y más	0.5	50.7	0.8	47.6	0.3	39.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

LOS MIGRANTES EN SU LUGAR DE ORIGEN

En base a los resultados de la encuesta a migrantes, en esta parte recogemos aquellos aspectos relativos a la vida de estas personas en el minifundio, es decir, en su lugar de origen, y lo desarrollamos bajo los siguientes temas:

1. La distribución de la tierra entre los migrantes
2. La producción de minifundio
3. La comercialización
4. Ingresos, ahorros, deudas y sus intereses.

La Posesión de la Tierra y la Estratificación de la pobreza

(Cuadros 1, 2 y 3 del Anexo estadístico)

Como hemos visto, según el Censo Agropecuario de 1974, casi el 90% de la población agraria del Azuay tiene propiedades menores de 6 hectáreas, que no cubren entre todas ni el 20% del suelo de la provincia, lo que significa que no menos del 80% de los habitantes de los campos azuayos migran en busca de trabajo o se dedican a actividades artesanales complementarias. En este sector social se ubican los campesinos migrantes que aquí estudiamos, y lo que acabamos de

afirmar constituye ya un indicador de sus niveles de pobreza.

Pero hay más. Esa poca tierra que tienen, menos del 20% de toda la tierra, está sin riego y no es de buena calidad. Según la encuesta realizada, alrededor del 80% de esta tierra no tiene riego y es de calidad regular y mala (ver cuadros) siendo esta situación más grave en la zona oriental.

Por otra parte, esta poca y mala tierra está repartida muy desigualmente entre estos campesinos, pues, un 62% de tales propietarios tienen el 20% de esa tierra en propiedades menores a una hectárea, en tanto que el 38% restante de propietarios están con el 80% de esta tierra, lo cual no significa que éstos sean ricos y aquellos pobres, sólo significa que unos son más pobres que otros; significa que entre los migrantes se repite la desigualdad general que existe en el campo.

Además, estas propiedades no se encuentran bien ubicadas respecto a las carreteras, que permiten una más rápida movilización de personas y productos. En la zona central, alrededor de un 50% de las propiedades se ubican cerca de alguna carretera y sólo un 10% están muy lejos de ellas; en la zona oriental, un 75% de las propiedades están lejos o muy lejos de alguna carretera y, si tomamos en cuenta que la zona occidental casi no tiene carreteras, aquí la situación para la mayor parte de los campesinos es de aislamiento. Lo que muestra que en la provincia la mayor parte de los campesinos migrantes tienen sus propiedades lejos de alguna carretera. A mayores dificultades y costos más altos para la movilización de personas y productos, se añade también en mayor deterioro de los productos transportados.

La producción de los Minifundios

(Cuadros 4 y 5 del anexo estadístico)

En un país capitalista desarrollado, el obrero es sólo obrero y con el salario que le paga el capitalista mantienen a su familia. Los migrantes del Azuay son mitad obreros, mitad campesinos; son obreros en formación, que se resignan a un salario bajo, insuficiente para mantener a su familia, porque tiene un minifundio que también produce para sostener a esa familia. Su futuro es ser obrero, pero tienen sus ojos vueltos hacia el campo. Y en ese minifundio él arranca de la tierra una gran diversidad de productos, tanto para el autoconsumo como para los mercados de las cabeceras parroquiales, cantonales y

para la ciudad de Cuenca.

El cultivo más antiguo de esta tierra, la herencia de nuestros antepasados incas y cañaris, EL MAIZ, es cultivado por todos los campesinos de la zona central y de la zona oriental. Pero aquí también la suerte del maíz es la misma que la del campesino que lo cultiva: la tierra dedicada a él y su producción, son cada año más reducidos. Es alimento de pobres, no se puede pagar buenos precios, no importa que se arruine su producción. En la zona occidental, sólo un 35% de estos campesinos cultivan maíz.

El fréjol, eterno compañero del maíz en nuestras chacras, y una de las pocas fuentes de proteínas para los campesinos pobres que se ven precisados a cambiarlo de la zona central y oriental; en la zona occidental solamente lo hace un 10% de ellos.

El trigo lo cultiva un 24% de los campesinos orientales.

La cebada, un 22% de campesinos de la zona central y un 30% de la oriental.

Hortalizas, un 32% de campesinos de la zona central.

Las arvejas, en la zona central, 27% en la zona oriental, 18% de minifundistas.

Un 76% de campesinos de la zona occidental cultiva cacao, y un 33%, banano.

Pero hay muchos otros productos que se cultivan en toda Provincia.

Y en cuanto a los animales, encontramos reses, ovejas, puercos, caballos, cuyes, aves y otros, compartiendo la mala tierra del minifundio con las plantas y a veces tan raquíticos como ellas.

Merece destacarse el que la mayor parte de los productos agrícolas de consumo interno y de animales menores producen los minifundistas más pequeños; en tanto que los productos agrícolas de exportación y los vacunos está en su mayor parte en manos de los campesinos con propiedades mayores.

Como quiera que sea, si estos campesinos no cultivaran también su parcela no podrían vender tan barata su fuerza de trabajo y es la medida en que obtiene para de su subsistencia en ellas, que perciben bajos salarios, constituyendo esto un regalo gracioso al capital.

La Producción del Minifundio y los Mercados

(Cuadros 6, 7 y 8 del anexo estadístico)

Es evidente a la experiencia de todos, que en los últimos años ha aumentado la cantidad de productos que los campesinos venden, pero sobre todo ha aumentado la venta de la fuerza de trabajo de parte de los campesinos. Antes, los campesinos compraban menos y lo hacían principalmente con la venta de sus productos; ahora, los campesinos compran más y lo hacen con la venta de sus productos y de su fuerza de trabajo. En esta perspectiva lo que debemos afrontar es el estudio de las fuerzas que intervienen en estos mercados para entenderlas, combatir las y destruirlas, antes de que ellas los destruyan.

De acuerdo a la encuesta realizada, encontramos que todos los migrantes son compradores, principalmente de alimentos y vestido, es decir, artículos indispensables para la subsistencia; pero ésta subsistencia es precaria, como lo muestra el hecho de que como alimentos se compra sobre todo arroz, fideos y papas, productos no muy ricos en contenidos nutritivos.

En cambio, los productos que venden los migrantes son variados y de alto poder nutritivo, como el fréjol, hortalizas, maíz, frutas, leche y derivados, aves y animales de carne. En cada zona, al menos un 20% de los migrantes venden algunos de estos productos; así, en la zona central, un 52% de migrantes venden hortalizas; un 29% vende maíz; un 19% vende fréjol y un 66% vende diversos productos; es claro que algunos venden varios productos al mismo tiempo. En la occidental, un 66% de encuestados vende cacao, un 10% vende cítricos y un 62% varios productos. En la zona occidental, un 32% de los migrantes vende leche y derivados, un 21% vende frutas, un 19% vende maíz y un 13% vende fréjol.

De esto podemos concluir que un alto porcentaje de la producción de minifundio se destina al mercado, no porque el minifundista no necesita para el sustento de su familia, sino porque vendiendo productos de la mejor calidad nutritiva puede comprar cantidad de alimentos corrientes.

Por otra parte, la venta directa del productor al consumidor se da en un mercado poco desarrollado; la participación de los intermediarios nos muestra un mayor desarrollo del mercado. En el caso de la producción de los minifundistas azuayos, un 55% de ellos venden a intermediarios, y esto es más pronunciado en la zona occidental, particularmente en la parte de la costa, donde un 87% de tales produc-

tos venden a intermediarios, lo que nos muestra una mayor penetración del mercado en esta zona; en tanto que en la zona oriental, solamente un 3% de productores minifundistas venden a intermediarios.

En cuanto a los lugares de venta, tomando en cuenta la parroquia, la cabecera cantonal y la capital de provincia se establece que un 70% de los productores minifundistas venden en la ciudad de Cuenca, un 10% en las cabeceras cantonales y un 18% en las propias parroquias. Esto nos muestra también, desde otro ángulo, el grado de desarrollo del mercado: el hecho de que el propio productor tenga que acceder hasta la capital de la provincia para vender sus productos, significa que estas ventas no se hacen tanto por el lucro del mercado, sino para financiar viajes a la capital, en los que se realizan otras actividades a la vez que se compra otros productos para uso o consumo de la familia; es decir, normalmente el productor minifundista no realiza sus viajes a Cuenca sólo para vender sus productos y regresar con su dinero a casa; en otras palabras, aunque ha penetrado profundamente el mercado en el campo, el mercado para la venta de los productos de los minifundistas está poco desarrollado, y la razón principal de este poco desarrollo es porque estos productos constituyen principalmente alimentos básicos para los sectores urbanos.

Los Ingresos - Las Deudas - Los Ahorros en las Economías de Minifundio

(Cuadros 9, 10, 11 y 12 del anexo estadístico)

No es fácil estimar el ingreso de una familia minifundista en primer lugar porque ella no lleva cuentas de sus actividades económicas; y, en segundo lugar, porque una parte de la producción, cuyo valor siempre se desconoce, se destina al autoconsumo. Lo que merece destacarse en esta parte son dos aspectos: uno, que una unidad de producción familiar, sea o no de minifundio, es siempre una unidad de producción atrasada, las unidades más desarrolladas dejan de ser familiares; dos, que una unidad de producción que no lleva registro de cuentas es también una unidad de producción atrasada, la Contabilidad va siempre de la mano con la modernización de la producción.

Como quiera que sea, el minifundio no alcanza ni para ocupar toda la mano de obra familiar ni para abastecer a la familia; de aquí que, además de los productos de la tierra y del cuidado de animales,

los minifundistas azuayos buscan ocupación e ingresos adicionales en la artesanía, en el jornal y en otras ocupaciones, como el comercio, transporte, empleos, etc. Así en el Azuay, la principal fuente de ingresos para los minifundistas es el jornal, pues, un 64% de ellos tienen el jornal como una de las fuentes de ingreso; en segundo lugar, la agricultura es una de las fuentes de ingresos para un 51% de los minifundistas; también la artesanía es una fuente de ingresos para un 17% de ellos; la ganadería, para un 14% de ellos; y, finalmente, un 10% de minifundistas que tienen otras fuentes de ingresos.

Pero lo que merece destacarse es el hecho de que la mayor parte de los minifundistas tiene como fuente de ingreso el jornal, la venta de su fuerza de trabajo; esto significa que la penetración del mercado capitalista en este sector campesino es tal, que va transformando la producción en producción para la venta; y no teniendo estos campesinos suficientes productos para vender y, con el dinero de esas ventas, comprar lo necesario para subsistir, se ven precisados a vender lo último que les queda de su propiedad: su fuerza de trabajo a cambio de un jornal que les permitirá comprar algunas cosas. La penetración y la ampliación del mercado capitalista en el campo llevan aparejadas la transformación de los campesinos en asalariados, en donde los migrantes no son sino la expresión de la transición, del paso de un estado a otro.

De los exiguos ingresos que proporciona una economía de minifundio, en general, no se puede ahorrar. De la encuesta de nuestro estudio se deduce que un 19% de minifundistas tienen ahorros, pero con seguridad no se trata sino excepcionalmente de ahorros que se transforman en inversiones que acrecientan el patrimonio de la familia, sino de ciertas cantidades de dinero que se guardan para realizar gastos futuros o para afrontar ciertas contingencias.

En cambio, son mayores los minifundistas endeudados, alcanzando a un 68% de ellos, con un promedio de deudas de S/. 11.000 por familia. Esto es más lógico si estamos hablando de economías insuficientes para el sustento de la familia. Es de notarse que los minifundistas con mayores tierras tienen deudas mayores a S/. 11.000 y los que tienen menos tierra, el promedio de sus deudas es inferior a S/. 11.000, esto quizá porque para endeudarse se necesita un respaldo en bienes y para el campesino este respaldo es principalmente la tierra.

Los intereses que se paga por estas deudas varían desde menos de 10% hasta más del 50% pero casi en todas las deudas se pagan intereses de 1, 2 y 30%; así, en toda la provincia, un 170% de deudores paga interés del 10%, un 520% de ellos paga intereses del 20% y un 150% de los mismos paga intereses del 30%; es decir, un 840% de deudores paga intereses entre 1 y 30%. Esto es más o menos semejante en la zona central y oriental, en donde un 720% de deudores paga intereses menores al 10%, debido a la incidencia de los créditos de FODERUMA, en el área encuestada.

LOS MIGRANTES EN SU LUGAR DE TRABAJO

En esta parte se intenta recoger llanamente lo más relevante de los resultados de la encuesta a migrantes en sus lugares de trabajo como migrantes; estos lugares de trabajo los clasificamos, en primer lugar, según regiones, en migraciones a la Costa, a la Sierra, al Oriente o indistintamente a cualquier región; en segundo lugar, clasificamos los lugares de trabajo donde el punto de vista de la actividad productora que desarrollan, así, migrantes a la industria, agricultura, artesanía, construcción, comercio, indistintamente a cualquier actividad y a otras actividades diferentes de las mencionadas.

¿Por qué el Minifundista abandona por un tiempo su tierra y su familia?

La necesidad de buscar trabajo parece como la causa más importante de las migraciones en la Provincia, puesto que es una de las razones de sus andanzas para un 720% de migrantes: la poca tierra que poseen para el trabajo o la carencia de ella es para un 260% de migrantes otra de las razones para la migración; y, la manutención familiar es una tercera razón para un 170% de migrantes. Estas tres causas se reducen a una: la supervivencia de la familia y la insuficiencia de la tierra para este propósito, o más levemente, siendo campesinos, **insuficiencia de tierra**. Pero ésta es sólo una causa inmediata, lo que aparece a primera vista; para conocer las causas más profundas, los

migrantes deben preguntarse por qué tienen tierra insuficiente y la respuesta correcta a esta pregunta marcará la pauta de lo que debe hacer para afrontar la migración. Tierra insuficiente puede ser porque se han multiplicado los campesinos a tal punto que ya no hay más tierra para ellos; o porque la tierra está mal repartida; o porque es de mala calidad en la provincia, o por todas estas causas juntas y otras más;

A dónde va y qué hace el migrante

Un 46% de los migrantes se dirigen a la Costa y 3 de cada 4 de ellos se ocupan en la agricultura; un 37% de migrantes se quedan en la Sierra (Cuenca), y de ellos la mitad se ocupan en la construcción; solamente un 20% de migrantes se dirigen al Oriente, y un 15% migran indistintamente a cualquier región, y ellos se ocupan principalmente en agricultura, industria y también en construcción.

Del total de migrantes de la Provincia, 39% se ocupa en labores agrícolas y 4 de cada 5 de ellos en la Costa; 24% de migrantes se ocupan en la construcción y 3 de cada 4 de ellos en la Sierra; 9% se ocupa en artesanías y 2 de cada 3 de ellos en la Sierra; siguen en importancia las ocupaciones en comercio e industria con un 6% y 3% de migrantes, respectivamente.

Lo anotado nos muestra que las fuentes de ocupación para los migrantes se ubican en la Sierra y en la Costa; en la Sierra en la construcción (ciudad) y en la costa la agricultura (campo). Esto significa que al no ser tecnificada la mano de obra de los migrantes encuentra ocupación en aquellas actividades que no exigen la preparación especial y que por otra parte necesitan de trabajos temporales; es decir, que normalmente para ellos están reservados "los peores" trabajos en cuanto dureza y en cuanto a remuneración.

El tiempo que permanecen fuera de su tierra y de su familia, viviendo en lugares extraños, influenciados por los medios de comunicación, provoca profundas transformaciones en los hábitos y costumbres del migrante, que repercute muchas veces negativamente en la familia, llegando a la descomposición de sus hogares, por una parte; las nuevas costumbres generalmente se refieren a hábitos de consumo inducidos por la propaganda capitalista o por lo que ve en los lugares

a donde migra. Aprende a valorar como mejores formas de vida nuevas que conoce, y termina valorando menos las costumbres y las cosas de su tierra; deja de ser el campesino de antes de la migración, se hace otro personaje ajeno a su pasado, se niega como campesino; este tema desarrollamos más adelante por las profundas implicaciones que tiene en el "Ser" de la comunidad.

Cómo vive el migrante en su lugar de trabajo

(Cuadros 15 y 16 del anexo estadístico)

Las condiciones de la vida del migrante en su lugar de trabajo, según la encuesta, hace relación a la salud, la vivienda y la alimentación en los diferentes lugares de trabajo.

La salud es un resultado, que depende de la vivienda, la alimentación y las condiciones de trabajo. Por cada 100 migrantes, aproximadamente 90 tienen condiciones de vida regulares y malas, o sea 45 de ellos tienen salud regular, vivienda regular y alimentación regular, y los otros 45 tienen mala la salud, alimentación y vivienda; las condiciones de trabajo que, también andan entre regulares y malas, no se recogen en la encuesta.

Por otra parte, siendo parecidas las condiciones de vida para todos los migrantes, se puede apreciar que los migrantes que se quedan en la Sierra están ligeramente peor que los que van a la Costa; lo cual también se prueba por el hecho de que los migrantes en trabajos de construcción tienen condiciones de vida ligeramente peores que aquellos que migran a trabajos agrícolas; las condiciones de vida de los migrantes a la industria parecen menos malas que las demás.

Por qué los trabajadores migrantes no tienen buenas condiciones de vida en sus lugares de trabajo? es otra pregunta de enorme importancia para ser discutida. Tal vez, la razón esté en que el migrante gana poco, ya que normalmente trabaja para propietarios que buscan hacerse ricos, acumular riquezas, y éstos cuanto menos paguen a sus trabajadores, más pronto se enriquecerán a cambio de las malas condiciones de vida de sus trabajadores. Pero si un trabajador en buenas condiciones rinde mejor ¿por qué el propietario no le permite tener buenas condiciones de vida? En verdad, aquí hay una contradicción que se resuelve con la sustitución permanente de trabajadores ya inú-

tiles por otros nuevos, gracias a que el migrante en su minifundio ha procreado nuevos hijos que le irán a sustituir con nuevo vigor y con mayor número de manos vuelve más difícil encontrar trabajo, lleva a los migrantes a competir entre ellos, ofreciéndose trabajar por jornales más bajos, que no hacen sino empeorar las condiciones de vida.

Cómo negocia el Migrante su fuerza de trabajo

(Cuadro 17 y 18 del anexo estadístico)

A pesar de que las condiciones de vida y de trabajo son parecidas para todos los migrantes, a pesar de que ellos son hermanos en el origen y en el destino, en la contratación de su trabajo no son solidarios sino competitivos. De cada 100 de ellos, los 94 contratan su trabajo individualmente y sólo 6 hacen un contrato colectivo con los otros trabajadores de la empresa. Esto nos indica la enorme desunión existente entre los migrantes en su lugar de trabajo y la necesidad de desarrollar formas de unión y de solidaridad entre ellos.

De cada 6 contratos colectivos, 4 se realizan en la Costa y 2 en la Sierra; y, según ocupación, 3 en la agricultura, 1 en la industria y 1 en otras actividades. Esto nos permite ver que los trabajadores migrantes son más solidarios en la Costa que en la Sierra y más en las actividades agrícolas que en las otras; seguramente porque los trabajadores agrícolas de la costa tienen una larga historia de organización y de lucha por sus reivindicaciones y no así los trabajadores de la construcción en la Sierra.

Los contratos individuales de trabajo, forma preferida por los empresarios, se prestan para toda clase de abusos por parte de los patronos, que se vuelven todopoderosos ante la debilidad de un trabajador migrante aislado. Trabajar con mayor intensidad en jornadas más largas y por salarios más bajos son las características de este tipo de contratos. La mayor intensidad del trabajo y las jornadas más largas se destacan, sobre todo, en los contratos de obra cierta, por tarea y a destajo; y estas son formas de contrato para 14, de cada 94 que hacen contratación individual. Pero la contratación individual más importante es a jornal, puesto que 62 de cada 94 lo hacen de esta forma.

(Cuadros 20. 21. 22 y 23 del anexo estadístico)

Los trabajadores migrantes de la provincia tienen un ingreso promedio de S/. 1.050 semanales, pero esta cantidad es ligeramente menor en la costa (S/. 1.036) que en la Sierra (S/. 1.166) debido a que en la agricultura se paga menos (S/. 878 semanales en promedio) que en la construcción (S/. 1.158) y con éstos los sectores de trabajo que reciben mayor cantidad de migrantes.

Este bajo nivel de ingresos, que coincide con el mínimo legal, nos muestra que los trabajadores migrantes no han conseguido ninguna conquista en alza de salarios, situación lógica si ellos contratan individualmente y no se unen a los otros trabajadores en los lugares de trabajo para pedir y luchar por mejores remuneraciones.

En cuanto a gastos en el lugar de trabajo, 91 de cada 100 migrantes gastan en alimentación, y 50 de cada 100, en vestuario; también gastan en pasajes, arriendos, remedios y otros menesteres. Normalmente, estos gastos son mayores para los migrantes a la costa que para los que migran en la sierra. Lo que interesa resaltar en este aspecto es que los trabajadores migrantes, generalmente reducen al máximo posible sus gastos a fin de tener algún ahorro para traer a su familia, pagar deudas o comprar algunos bienes. Esta forma de reducir los gastos personales en el lugar de trabajo se refleja sobre todo en la alimentación, que tiene una repercusión directa en la salud, pero ocurre que si el trabajador migrante se diera una mejor alimentación, vestido y habitación en el lugar de trabajo, no podría traer ningún ahorro para su familia.

La información de la encuesta nos muestra que los trabajadores migrantes que más ganan y que son los de la industria y construcción, son casi todos ellos migrantes permanentes y consiguen también ahorrar mayor dinero (S/. 7.000 promedio al año); los migrantes estacionales ganan menos y ahorran también menos (S/. 5.400 promedio). Estos ahorros tienen diversos destinos: 70% de migrantes destinan parte de sus ahorros a mantener la familia; 27% de migrantes destinan parte de sus ahorros a pagar estudios de sus hijos; otros 27% dedican parte de sus ahorros a la compra de tierra; y, un 22% de migrantes destina parte de sus ahorros a pagar deudas.

Es cierto que muchos minifundistas con sus ahorros como migrantes logran mejorar su situación económica y a veces hasta comprar un pedacito más de tierra, pero la mayor parte de ellos se desligan cada vez más de la tierra y dependen cada vez más de sus ingresos como asalariados.

Los Migrantes y las organizaciones de trabajadores.

Los trabajadores migrantes, como expresión del tránsito de campesinos a obreros, son también la expresión de un tránsito de una forma individualista de trabajar en sus parcelas a una forma de cooperación en el trabajo que se da en las empresas como resultado de una forma de trabajo; individualista e independiente el campesino tiene normalmente resistencias y dificultades para conformar organizaciones reivindicativas; solo produce, solo comercializa y solo se arruina. El trabajador migrante con este espíritu campesino se mantiene relativamente aislado en sus lugares de trabajo y no participa de las organizaciones de trabajadores; en cuanto va asimilando el espíritu de cooperación que hace de su nueva forma de trabajo como jornalero de una empresa, el migrante comienza a participar en las organizaciones de trabajadores; más de la mitad de los migrantes de la Provincia no conoce ninguna organización de trabajadores; y esto es más pronunciado en los migrantes que van a la costa. Pero un 44% de migrantes participa en alguna de las organizaciones; ésta participación es mayor en la Sierra debido que en migración a la ciudad (Cuenca) es en donde el desarrollo de organizaciones de trabajadores es mayor. Se ve entonces que la participación del trabajador migrante en las organizaciones laborales está condicionada de alguna manera por el tipo de trabajo que desempeña en la migración.

Lo que merece anotarse aquí es el hecho de que el trabajador asalariado no resolverá nunca sus problemas sino a través de su organización; no sólo en la empresa en donde trabaja sino también a niveles mayores incluido el nivel nacional. Consecuentemente el trabajador migrante, como asalariado, tampoco resolverá nunca sus problemas sino a través de su participación en las organizaciones de los asalariados.

Los Migrantes y los Cambios en la Cultura

El pueblo tiene su cultura y la migración destruye en parte esa cultura teniendo consecuencias graves en la vida de la comunidad.

El tema ha sido dialogado en diferentes comunidades encontrando muy generalizada la idea de que el pueblo, el campesino no tiene cultura: "no tenemos cultura porque no terminamos la escuela, ni fuimos al colegio". "Somos ignorantes" "necesitamos que nos enseñen los que saben", "Cultura es vestirse bien, tratar con respeto a los demás"; éstas son entre otras las ideas que se tienen sobre cultura.

En el diálogo hemos logrado ver algunas características de la cultura concretamente, de la cultura del hombre del campo y ver como se está destruyendo.

Una cultura se compone de varios elementos:

- 1.- La forma como una comunidad expresa y transmite las experiencias, su saber acumulado generación tras generación, las creencias, los valores que mueven a sus miembros, su arte.
- 2.- Todos los objetos útiles creados y producidos con los que la comunidad se establece en una área geográfica determinada: vestidos, herramientas, muebles, alimentos, medicinas, transporte, casa, etc.
- 3.- La Organización social: la familia, autoridades comunales, normas, leyes, que regulan el comportamiento de los individuos, de los grupos de toda la comunidad.

Por qué se destruye la cultura Campesina?

No podemos oponernos a la integración cultural que hoy se da en nuestra sociedad; por la comunicación los pueblos se aproximan y relacionan cada vez más unos con otros. Pero hoy vivimos la violencia de una cultura que se considera así misma como la única cultura y lejos de relacionarse con otras, domina, destruye, aplasta. Cuando un pueblo es privado de sus propias formas de expresión, de sus valores, su tradición, sus instituciones pierden su identidad, las pautas que regían su vida carecen de eficacia, el pueblo no se reconoce así mismo en las nuevas formas impuestas, se reduce a una cultura de silencio, que no habla ni para sí misma ni para los demás, solamente imita, la comunidad se desintegra y se convierte en un renegado de su cultura, la conciencia comunitaria se destruye y deja de ser "Pueblo" entendi-

da esta palabra no como un grupo de familia, casa, acciones, sino como un cuerpo solidario, dinámico en pos de un objetivo que partiendo de una conciencia histórica tiene un proyecto político futuro.

Estas ideas anteriores nos ayudan a entender lo que pasa en un pueblo, en una comunidad, cuando un buen número de sus miembros, y generalmente los más jóvenes, abandonan el pueblo y salen a las ciudades, a las haciendas en busca de trabajo y regresan luego con nuevas costumbres, ideas, formas de comportarse, de vestirse, de ser, más aún cuando esas formas de comportamiento y de entender el mundo son reforzadas por la radio, la TV, las revistas, escuelas, colegios, instituciones presentes en el campo.

El campesino migrante en su mayoría es fácil presa de esta cultura de dominación, regresa a su pueblo cargado de cosas nuevas, modernas y es la admiración de quienes al no poder adquirir se sienten inferiores y piensan que el camino para salir de la pobreza es migrar.

La familia sufre un proceso de desintegración con la ausencia temporal y permanente de sus miembros, rompiéndose los lazos que la une, debilitando el papel de padre, la madre, los ancianos como memoria, autoridad moral, transmisores del saber popular, creadores de cultura.

La escuela, cuando actúa como divulgadora de la cultura capitalista acelera los procesos migratorios al presentar la cultura urbana como única válida; quedarse en el campo es despreciable; los valores que se presentan a veces en la escuela y colegio son los referidos al ascenso social, como elementos de dominación ideológica.

El estado ensaya nuevas formas de incorporar al campesino minifundista al mercado, al sistema; con los programas de desarrollo con los que busca frenar la migración, mejorar los niveles de ingreso y consumo, se introduce en la agricultura los conceptos de mayor productividad, mayor rendimiento a base de abonos, insecticidas; o se han creado formas de producción con lo que se desintegra la comunidad campesina, se destruye su cultura, se crean nuevos hábitos productivos, alimenticios; las prácticas productivas tradicionales son reemplazadas por técnicas agroquímicas intensivas y de monocultivo; en la salud y la medicina sucede lo mismo; cambios también en el vestido, la vivienda, la alimentación.

Estos son algunos criterios e ideas sacados de la experiencia y el diálogo en varias parroquias de nuestra provincia y que pueden servir para buscar entre todas las soluciones y tareas pastorales.

LA MIGRACION DESDE EL PUNTO DE VISTA PASTORAL

Qué supone o tendría que suponer para la Iglesia el problema de la migración?

“Dónde está tu hermano?; soy yo acaso el guardián de mi hermano?” Pregunta y respuesta entre Dios y la primera humanidad homicida de la historia.

Tampoco el sacerdote y el levita (Lc.1125) quisieron saber nada del herido abandonado.

Hoy el Señor nos pregunta por tantos hermanos que no encuentran trabajo para subsistir honradamente y así, gran parte de nuestro pueblo no tiene otra salida que la de recurrir a la migración. Es una historia de esperanza, pero sobre todo de angustia y frustración de miles de familias campesinas azuayas.

Los cristianos tenemos que ser verdaderos militantes, y así, estar capacitados para poder arbitrar, de manera activa, soluciones de carácter político, económico, social y agrario, que contribuyan a un cambio radical. La Iglesia Jerárquica debe animar sin cesar a ello, a todos los miembros. Hemos de saber clamar por una mayor justicia y enfocar nuestra actividad pastoral, hacia este sector social abandonado.

Los campesinos son los que pagan las consecuencias de todos los males, climatológicos o del sistema. En un país como el nuestro, eminentemente agrícola, el que el campo sea como la “cenicienta”, como la parte más débil y abandonada, es una paradoja que clama al cielo.

Por eso, como Iglesia, hemos de volcarnos en una acción inteligente sobre el campo y sus gentes, con una acción planeada y de conjunto, ya que los pequeños pasos, valiosos y sinceros pero aislados esporádicos e individuales, son, en la práctica, insuficientes. Lo denunciaron ya los Papas, desde Lepon XIII hasta Juan Pablo II.

“Ha de tener algún vicio profundo, una radical insuficiencia este sistema”, decía Pablo VI, en 1964, a los empresarios.

“Por consiguiente, en muchas situaciones, son necesarios cambios radicales y urgentes, para volver a dar a la agricultura y a los hombres del campo, el justo valor” (Lab. Exerc. 21).

Hemos construido una sociedad basada en la ambición del TERNER, que se parece mucho a un edificio con cimientos de arena;

cuando llegan tiempos difíciles, empieza a cuartearse y, además, por las zonas más débiles, o sea por las gentes marginadas, migrantes, y campesinos.

Este complejo problema de nuestra sociedad y de nuestra Provincia, exige una búsqueda inteligente de soluciones, pero al mismo tiempo, y con igual urgencia, proclamamos, como Iglesia, la necesidad de un profundo cambio de las conciencias y de las costumbres de nuestro siglo. No hay otra alternativa que el rearme moral, la restitución del hombre a su dignidad y la humanización de la vida social a través de unas estructuras que las transparentes. Hay que transformar, desde sus raíces el orden social vigente. Más aún, es el hombre el modelo de sociedad en que está inmerso, el que hay que remover y remodelar desde sus cimientos.

Aspectos negativos de la Migración

Las personas que migran no están interesadas en participar a las reuniones de su comunidad y caen en el pasivismo o el "quemeimportismo" frente al escape de la costa. Normalmente, no se puede contar con estas personas.

También, con la ausencia esporádica de los responsables de la comunidad es muy difícil llevar a cabo un trabajo seguido, así es que muchas obras quedan a medias. Ahora, en las mingas, se nota una participación masiva de mujeres y niños con un 10 a 20% de hombres.

Yéndose a la ciudad o a la costa, el campesino descubre las "maravillas" que le propone la sociedad de consumo, y fuerte es la tentación de dejarse convencer que lo mejor es lo que se compra.

En el sector de la salud, el pueblo desconfía en el valor de la medicina popular y poco a poco se está perdiendo una riqueza de conocimientos sobre la utilización de plantas medicinales, animales.

En la agricultura, muchos de los campesinos que trabajan en las haciendas creen que la única manera de mejorar los cultivos y la ganadería pasa mediante la utilización de productos químicos.

También, al respecto a las mingas, los migrantes no quieren saber nada de trabajos comunitarios, y todo pretenden arreglarlo con dinero.

En lo concreto, este rechazo o desprecio al "ser campesino" se produce por una inadaptación de las personas que vuelven a su lugar de origen, con un sentimiento de superioridad que hace sentirse aún más ingorantes a los que no migran.

Los hombres pasan la mayor parte del tiempo fuera de su casa; solo vuelve los fines de semana, o quince días por año.

Las mujeres no acompañan al marido, y se quedan para cuidar la casa y los animales. Si se van con la familia afirman que no se puede ahorrar nada. Los niños casi no tienen infancia; trabajan desde los 4 o 5 años, antes de entrar en la escuela, y hacen lo que manda la mamá; muchas familias campesinas sufren de abandono casi total. Pues ciertos padres de familia buscan en su tierra de promisión una sustitución; allí forman una segunda familia", fruto de la soledad y de la irresponsabilidad.

Aspectos positivos de la Migración

Durante las temporadas fuera de la casa, del pueblo, los campesinos trabajando como jornaleros en general sin contrato fijo sufren directamente los efectos de la explotación. Estas experiencias de injusticias, de maltrato, de condición de vida infrahumana ayudan a las personas a tener "la película más clara", siendo conciente de la situación y del funcionamiento de este sistema opresor. También el contacto que tiene con sus compañeros de trabajo, afiliados a sindicatos, federaciones. . . puede incentivar a algunos campesinos a formar organizaciones populares en la zona serrana.

En estos casos, se vuelve elementos proféticos en su comunidad que animan a la organización, a la unión, a la lucha, educando a los demás para conseguir mejoras y conocer los derechos del pueblo siendo elementos activos en el proceso de liberación.

Con la ausencia de los hombres, el campo está poblado esencialmente de mujeres y niños. Hay casos en que la mujer adopta una postura pasiva a todo compromiso eclesial o comunitario, con el pretexto de que el marido está a la costa. Pero, puesto que son las únicas que manejan los asuntos de la casa, muchas esposas asumen responsabilidades que, antes, no estaban en sus manos; ahora la madres de familia se encargan de los niños, del hogar, de la educación de los niños,

del cuidado de los cultivos y de los animales, de la salud, de los asuntos financieros.

Entonces, y a pesar de una fuerte desconfianza en sus propios valores, las mujeres sienten la necesidad de educarse, alfabetizarse participar de manera activa a grupos. En muchas comunidades son ellas las que asumen la catequesis, la alfabetización, y algunas han sido elegidas como dirigentes de la organización.

Se da también en muchos casos, una solidaridad muy buena, en primer lugar entre los propios migrantes, que residen en una determinada zona de trabajo; se ayudan en todos sus problemas, sirven de enlace entre ellos y sus lugares de origen cuando uno vuelve a su pueblo. Forman asociaciones de migrantes en los lugares de migración, con encuentros, reuniones y actividades culturales, deportivas, sociales.

No es por eso que debemos quedarnos conformes a esta situación de injusticia organizada. Más bien esta evaluación de las consecuencias de la migración, más negativas que favorables al campesino no muestra la necesidad urgente de buscar y plantear alternativas viables a este proceso que está destruyendo la sociedad campesina y su riqueza de valores culturales.

Qué responde la Iglesia a este problema migratorio

Un hombre sin trabajo es un hombre humillado y moralmente deprimido. Propenso, en consecuencia, a tentaciones tan graves como la del alcoholismo, la droga, el delito y hasta el suicidio y son bastantes los que caen, especialmente jóvenes.

Urge introducir en la conciencia humana y en el tejido social, nuevos valores. Es una tarea urgente: educar a la comunidad cristiana y a la sociedad, promoviendo, frente a la justicia los valores del amor social, que incluye la "pasión por la justicia".

Debe crearse un clima social, forjado por hombres nuevos, que encarnen un nuevo rostro del amor, que se exprese en "la solidaridad, en las participaciones, en las decisiones comunitarias, en la ayuda mútua, en la crítica de los abusos del poder, en soportar las difama-

ciones y persecuciones por causa de la justicia, privación del trabajo aversión a la usura y a la acumulación privada, sin responsabilidad social" (L. Boff).

El compromiso evangélico de la Iglesia, debe ser como el de Cristo: compromiso con los más necesitados —decía Juan Pablo II— en el discurso de apertura en Puebla.

Se impone pues:

- 1.- Un intento de buscar, recuperar y fortalecer los auténticos valores cristianos de nuestros hermanos migrantes, explicitándose en manifestaciones de fe comunitarias.
- 2.- Animar a nuestros compañeros que viven y trabajan y sirven en zonas de migración, que estimulen fórmulas y formas en que los migrantes vayan organizándose en cuanto sector de clase, para hacer frente a la opresión a que están sujetos.

Esto implica en el agente pastoral, una claridad cada vez mayor, del compromiso con el oprimido. Junto con la solidaridad, ha de cuidarse mucho del paternalismo, que acabaría por cegar el camino de la liberación.

Por ejemplo:

- a.- En los poblados, a través de contactos con los migrantes
- b.- En las haciendas, a través de visitas y una presencia pastoral: misas, celebraciones.
- c.- Denuncia profética de las injusticias que se den
- d. Registro sistemático de las informaciones que van siendo recogidas.
- e.- Encuentros e intercambios de experiencias entre agentes, pastores y migrantes
- f.- Apoyar soluciones que frenen la migración
- g.- Abrir espacios a los que regresan; de modo que puedan ser elementos positivos en la comunidad
- h.- Aprovechar, por ejemplo, las vísperas de las fiestas, en que los migrantes están pasando unos días con sus familiares, para hacer una concientización de la gente que se va
- i.- Apoyar a los delegados campesinos
- j.- Analizar las leyes que afectan al campesino
- k.- Contacto con los pastores de allí
- l.- Dar el sentido de la peregrinación
- ll.- Apoyar las cooperativas de los pobres, en sus pequeños proyectos.

ANEXOS

CUADRO No. 1

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA TIERRA ENTRE LOS MIGRANTES

ESTRATOS No. Has.	PROVINCIA		ZONA					
	No. de Propiet.	Superficie	CENTRAL		OCCIDENTAL		ORIENTAL	
			No. de Propiet.	Superficie	No. de Propiet.	Superficie	No. de Propiet.	Superficie
0 - 1	62	20	64	25	34	3	62	30
1.1 - 3	25	34	28	40	29	26	20	33
más de 3	13	46	8	35	37	71	8	37
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

CUADRO No. 2

CALIDAD DE LA TIERRA DE LOS MIGRANTES, SEGUN PORCENTAJE DE PROPIETARIOS

CALIDAD	PROVINCIA	ZONA		
		CENTRAL	OCCIDENTAL	ORIENTAL
Buena	17	19	33	10
Regular	50	45	51	53
Mala	16	12	9	23
Mixta	17	24	7	14
TOTAL:	100	100	100	100

CUADRO No. 3

UTILIZACION DE RIEGO, SEGUN PORCENTAJE DE PROPIETARIOS

RIEGO	PROVINCIA	ZONA		
		CENTRAL	OCCIDENTAL	ORIENTAL
Con riego	17	25	82	5
Sin riego	80	60	76	95
Mixto	3	6	2	—
TOTAL:	100	100	100	100

CUADRO No. 4

PRODUCCION AGRICOLA DE LOS MINIFUNDISTAS, SEGUN PORCENTAJE DE PRODUCTORES,
POR TAMAÑO DE PROPIEDADES Y POR ZONAS

CONCEPTO	ESTRATO				PROVINCIA				ZONA CENTRAL				ZONA OCCIDENTAL				ZONA ORIENTAL			
	0-1	1-3	de 3	TOTAL	0-1	1-3	de 3	TOTAL	0-1	1-3	de 3	TOTAL	0-1	1-3	de 3	TOTAL				
Maíz	59	22	10	91	63	28	8	99	9	10	16	35	72	19	9	100				
Fréjol	44	15	5	64	47	19	7	73	2	6	2	10	55	13	4	72				
Hortalizas	8	7	2	17	16	13	3	32	—	—	—	—	—	—	—	—				
Arveja	15	4	1	20	19	6	2	27	—	—	—	—	14	3	1	18				
Cebada	14	6	1	21	11	9	2	22	—	—	—	—	24	5	0.82	29.82				
Cacao	0.7	3	6	9.7	—	—	—	—	6	30	40	76	—	—	—	—				
Haba	—	—	—	—	4	5	2	11	—	—	—	—	—	—	—	—				
Papas	—	—	—	—	—	—	—	—	2	7	12	21	—	—	—	—				
Banano	—	—	—	—	—	—	—	—	3	12	18	33	—	—	—	—				
Cítricos	—	—	—	—	—	—	—	—	1	9	14	24	—	—	—	—				
Trigo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	21	2	1	24				
Pastos	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3	5	3	11				
Otros	18	13	12	43	15	17	4	36	7	11	46	64	27	7	4	38				

CUADRO No. 5

PRODUCCION GANADERA DE LOS MINIFUNDISTAS, EN PORCENTAJES,
SEGUN TAMAÑO DE PROPIEDADES

CONCEPTO	TAMAÑO				PROVINCIA				ZONA CENTRAL				ZONA OCCIDENTAL				ZONA ORIENTAL			
	0-1	1-3	de 3	TOTAL	0-1	1-3	de 3	TOTAL	0-1	1-3	de 3	TOTAL	0-1	1-3	de 3	TOTAL				
Reses	32	36	32	100	2.7	44	29	100	.4	27	69	100	51	22	27	100				
Ovejas	50	32	18	100	39	43	18	100	9	12	79	100	69	16	15	100				
Puercos	53	31	16	100	58	32	10	100	28	34	38	100	68	21	11	100				
Aves	50	31	19	100	51	35	14	100	16	25	59	100	63	22	15	100				
Caballos	26	46	28	100	30	67	13	100	13	22	65	100	51	26	23	100				
Cuyes	62	25	13	100	64	24	12	100	19	34	47	100	64	25	11	100				
Otros	38	36	26	100	61	28	11	100	17	44	39	100	100	-	-	100				

CUADRO No. 6

PRINCIPALES PRODUCTOS QUE SE VENDEN, SEGUN PORCENTAJE DE ENCUESTADOS Y ZONAS

CONCEPTO	PROVINCIA	ZONA CENTRAL	ZONA OCCIDENTAL	ZONA ORIENTAL
Maíz	19	19	—	19
Fréjol	10	19	—	13
Hortalizas	26	52	—	—
Cacao	21.4	—	66	—
Banano	3.2	8	—	—
Cítricos	—	1	—	—
Leche y derivados	—	—	9	32
Frutas	—	—	—	21
Otros	—	66	62	60

CUADRO No. 7

FORMA DE VENTA, SEGUN PORCENTAJES Y SEGUN ZONAS (1)

CONCEPTO	PROVINCIA	ZONA CENTRAL	ZONA OCCIDENTAL	ZONA ORIENTAL
Directa	48	57	12	62
Intermediarios	55	49	87	39

(1) Hay algunos que venden tanto directamente, como a intermediarios.

CUADRO No. 8

LUGAR DE VENTA, SEGUN PORCENTAJE DE ENCUESTADOS Y SEGUN ZONAS

	PROVINCIA	ZONA CENTRAL	ZONA OCCIDENTAL	ZONA ORIENTAL
Parroquia	18	8	65	5
Cantón	10	—	5	50
Capital de provincia	70	88	30	42
Fuera de la provincia	—	4.5	—	—

CUADRO No. 9

FUENTES DE INGRESO SEGUN PORCENTAJE DE ENCUESTADOS
Y SEGUN ZONAS

	PROVINCIA	ZONA CENTRAL	ZONA OCCIDENTAL	ZONA ORIENTAL
Agricultura	51	46	62	52
Ganadería	14	12	11	14
Artesanía	17	17	6	19.3
Jornal	64	63	68	66
Otros	10	17	14	2.5

CUADRO No. 10

PORCENTAJE DE MIGRANTES ENDEUDADOS Y PROMEDIO DE
DEUDAS, SEGUN ESTRATOS Y SEGUN ZONAS

ZONA ESTRATO	PROVINCIA		ZONA CENTRAL		ZONA OCCIDENTAL		ZONA ORIENTAL	
	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO
0 - 1	68	9.900	32	12.600	79	9.000	69	7.500
1 - 3	73	10.800	81	8.300	81	16.300	51	12.000
- de 3	60	17.000	65	11.500	74	19.200	71	15.000

CUADRO No. 11

PORCENTAJE DE DEUDORES MIGRANTES, SEGUN TIPOS DE INTERES
Y ZONAS

ZONA % INTERES	PROVINCIA	ZONA CENTRAL	ZONA OCCIDENTAL	ZONA ORIENTAL
- 1	10	1	72	3
1	17	27	6	8
2	52	55	6	61
3	15	13	6	18
4	4	2	2	7
5 y más	2	1	8	3

CUADRO No. 12

PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE AHORRAN, SEGUN
ESTRATOS Y SEGUN ZONAS

ZONA ESTRATO	PROVINCIA	ZONA CENTRAL	ZONA OCCIDENTAL	ZONA OREINTAL
0 - 1	13	18	9	8
1 - 3	32	48	3	18
3 y más	23	43	9	25
TOTAL:	19	28	7	11

CUADRO No. 13

CLASES DE OCUPACION, SEGUN PORCENTAJES DE MIGRANTES

SECTOR PRODUCTIVO	COSTA	SIERRA	ORIENTE	INDIS- TINTO	TOTAL PROVINCIA
Industria	0.5	2	0.1	0.1	2.7
Agricultura	31	2	1	5	39
Artesanía	2	6	0.1	0.6	8.7
Construcción	4	18	0.1	2	24.1
Comercio	3	2	—	1	6
Indistinto	1	1	—	5	7
Otros	5	6	0.6	1	12.5
TOTAL:	46.5	37	1.9	4.6	100.0

CUADRO No. 14

LOS MIGRANTES, SEGUN CLASES DE MIGRACION, EN PORCENTAJES
Y POR ZONAS

	INDISTINTA		ESTACIONAL		PERMANENTE	
	%	PROM. MESES	%	PROM. MESES	%	PROM. MESES
Zona 1	13	4	15	5	72	12
Zona 2		6	35	5 - 6	62	12
Zona 3	27	5 - 6	42	5 - 6	31	12
Provincia	17	5	18	5 - 6	55	12

CUADRO No. 15
CONDICIONES DE VIDA DE LOS MIGRANTES, EN PORCENTAJES,
SEGUN SECTORES DE LA PRODUCCION

SECTOR PRODUCTIVO	CONDICIONES DE VIDA EN EL LUGAR DE TRABAJO								
	SALUD			VIVIENDA			ALIMENTACION		
	BUENA	REGULAR	MALA	BUENA	REGULAR	MALA	BUENA	REGULAR	MALA
Industria	33	50	17	22	74	4	33	33	34
Agricultura	10	47	43	5	55	40	8	42	50
Artesanía	25	50	25	25	50	25	13	50	37
Comercio	17	50	33	18	54	28	17	50	33
Construcción	8	50	42	5	70	25	4	52	44
Otros	25	50	25	23	54	23	25	42	33
Indistinto	12	44	44	5	47	48	8	20	72
TOTAL PROVINCIA	14	48	38	10	58	32	11	43	46

CUADRO No. 16

CONDICIONES DE VIDA DE LOS MIGRANTES, EN PORCENTAJES,
SEGUN REGIONES DE MIGRACION

REGIONES	CONDICIONES DE VIDA EN EL LUGAR DE TRABAJO								
	SALUD			VIVIENDA			ALIMENTACION		
	BUENA	REGULAR	MALA	BUENA	REGULAR	MALA	BUENA	REGULAR	MALA
Costa	18	45	37	13	49	38	14	43	43
Sierra	11	50	39	8	68	24	9	48	43
Oriente	—	70	30	—	77	23	—	87	13
Indistinto	7	43	50	5	51	44	7	43	50
TOTAL PROVINCIA:	14	47	39	10	57	33	12	44	43

CUADRO No. 17

TIPOS DE CONTRARO DE LOS MIGRANTES, EN PORCENTAJES, SEGUN
SECTORES DE LA PRODUCCION

SECTOR PRODUCTIVO	TIPOS DE CONTRARO							TOTAL
	COLECTIVOS	OBRA CIERTA	TAREA	DESTAJO	JORNAL	INDIS- TINTO	OTROS	
Industria	0.8	0.1	—	0.1	1.4	—	—	1
Agricultura	3	0.1	1	3	27	5	0.4	57.8
Artesanía	—	4	1	0.3	3	0.8	—	5
Construcción	1	3	—	0.3	21	0.4	—	16.2
Comercio	—	0.3	—	—	0.3	—	0.8	1.6
Otros	0.8	0.1	—	0.1	5	—	4	8
Indistinto	—	0.3	—	0.5	4	4	—	10.8
TOTAL	5.6	1.9	2	4.3	61.7	5.2	5.2	100.0

CUADRO No. 18

TIPOS DE CONTRATO DE LOS MIGRANTES, EN PORCENTAJES
SEGUN REGIONES DE MIGRACION

REGIONES	TIPOS DE CONTRATO							TOTAL
	COLECTIVOS	OBRA CIERTA	TAREA	DESTAJO	JORNAL	INDIS- TINTO	OTROS	
Costa	4	1,5	1,7	3,7	28	3,6	7	48,5
Sierra	2	3,5	0,3	0,3	24	0,3	4	36,4
Oriente	—	—	—	—	0,6	—	0,3	0,9
Indistinto	0,3	1	—	0,6	7	2,3	3	14,2
TOTAL:	6,3	6,00	2,00	4,6	58,6	6,2	14,3	100,0

CUADRO No. 19

**PROMEDIO DE INGRESOS SEMANALES DE LOS MIGRANTES,
SEGUN SECTORES DE LA PRODUCCION**

ACTIVIDAD	INGRESO
Industria	1.248
Agricultura	878
Artesanía	1.462
Construcción	1.158
Comercio	1.159
Otros	1.173
Indistinto	875
TOTAL:	1.058

CUADRO No. 20

**PROMEDIO DE INGRESOS SEMANALES DE LOS MIGRANTES,
SEGUN REGIONES DE MIGRACION**

REGIONES	INGRESO
Costa	1.036
Sierra	1.166
Oriente	560
Indistinto	840
TOTAL:	1.052

CUADRO No. 21

**AHORROS POR TIPO DE MIGRACION Y LUGAR DE TRABAJO
TOTAL PROVINCIAL EN PROMEDIOS**

SECTOR PRODUCTIVO	INDISTINTO	ESTACIONAL	PERMANENTE	TOTAL
Industrial	—	—	15.333	15.333
Agricultura	3.574	5.612	4.956	5.049
Artesanía	2.000	—	6.709	6.316
Construcción	2.338	4.427	7.369	6.162
Comercio	10.000	5.750	7.881	7.728
Otros	4.711	5.471	6.780	5.083
Indistinto	5.025	4.266	5.063	848
TOTAL:	3.869	5.414	6.928	6.777

CUADRO No. 22

**AHORROS POR TIPO DE MIGRACION Y SECTORES
TOTAL PROVINCIAL EN PROMEDIO**

REGION	INDETERMINADO	ESTACIONAL	PERMANENTE	TOTAL
Costa	6.311	5.812	9.767	
Sierra	3.222	9.455	6.726	
Oriente	2.680	8.000	24.000	
Indistinto	4.550	6.533	4.340	
TOTAL:	5.286	6.294	7.568	

CUADRO No. 23

**INVERSIONES DE AHORROS, SEGUN PORCENTAJE DE MIGRANTES
TOTAL PROVINCIAL, POR ZONAS**

REGION	BIENES RAICES	DEUDAS	ESTUDIOS	MANTENCION	OTROS
Zona Central	29	11	42	61	21
Zona Occidental	56	20	6	48	15
Zona Oriental	18	54	15	87	6
PROVINCIA	27	22	27	70	14

CUADRO No. 24**PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES,
SEGUN PORCENTAJE DE MIGRANTES, POR REGIONES****CONOCE ORGANIZACIONES CLASISTAS**

REGIONES	NO	SI	
		PARTICIPA	
		SI	NO
Costa	58	24	18
Sierra	56	29	15
Oriente	50	25	25
Indistinto	58	27	15
TOTAL:	56	27	17

CUADRO No. 25**PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES,
SEGUN PORCENTAJE DE MIGRANTES, POR ACTIVIDADES****CONOCE ORGANIZACIONES CLASISTAS**

ACTIVIDAD	NO	SI	
		PARTICIPA	
		SI	NO
Industria	43	43	14
Agricultura	61	22	17
Artesanía	32	44	24
Comercio	76	17	7
Construcción	63	22	15
Otros	59	30	11
Indistinto	73	10	17
TOTAL:	61	24.2	14.8

PARTICIPA